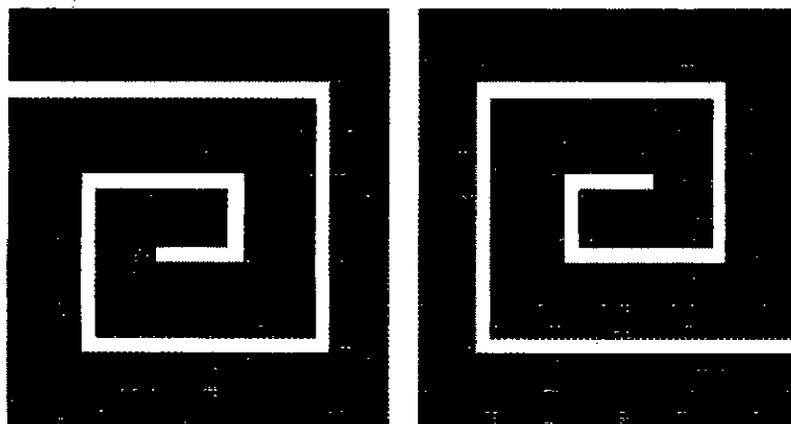


D1-2001.36

**SÉPTIMO SEMINARIO IBEROAMERICANO DE  
COOPERACIÓN EN ARTESANÍAS**

**artesanías de colombia**

**MINISTERIO DE DESARROLLO ECONOMICO**



**LA ARTESANÍA COMO INSTRUMENTO PARA EL  
DESARROLLO DE LA MUJER, LOS JÓVENES, LAS  
POBLACIONES EN RIESGO Y PARA LA ERRADICACIÓN  
DE LOS TRABAJOS PENOSOS Y DEGRADANTES DE LA  
INFANCIA**

Presentado por  
Cecilia Duque Duque  
Gerente General

Cádiz, Noviembre 25 al 30 de 2001

## TABLA DE CONTENIDO

### INTRODUCCIÓN

- I. La Artesanía como Fuente de Ocupación de Mujeres Cabeza de Familia, Niños y Jóvenes.
- II. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de las Mujeres
- III. Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de los Jóvenes y las Poblaciones en Riesgo.
- IV. La Artesanía como Instrumento para la Erradicación de los Trabajos Penosos y Degradantes de la Infancia

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### BIBLIOGRAFÍA

## **LA ARTESANÍA COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO DE LAS MUJERES, LOS JÓVENES, LAS POBLACIONES EN RIESGO Y PARA LA ERRADICACIÓN DE LOS TRABAJOS PENOSOS Y DEGRADANTES PARA LA INFANCIA**

Antes de iniciar mi exposición, permítame expresar los más sinceros agradecimientos al Ministerio de Ciencia y Tecnología de España, al Excelentísimo Ayuntamiento de Cádiz, la municipalidad y a la Señora Alcaldesa de la ciudad, por la honrosa invitación para venir a este lugar tan hermoso, a discutir la compleja problemática del desarrollo artesanal de Iberoamérica. Queremos aprender de unos y otros, compartiendo experiencias y estudiando alternativas y estrategias para un mejor desarrollo artesanal en Iberoamérica.

Somos conscientes de la responsabilidad que nos compete a cada uno de nosotros, en relación con los temas de sostenibilidad, generación de empleo a través del desarrollo artesanal de nuestros países, preservación de los valores culturales, formación, capacitación, desarrollo tecnológico y promoción y comercialización de la producción artesanal.

Cerca de 17 años han transcurrido desde que el Ministerio de Industria y Energía, hoy de Ciencia y Tecnología, y la Agencia Española de Cooperación Española, promovió por primera vez estos encuentros. Como siempre, hemos de destacar, el tesón y voluntad de cooperación de Rafael Rivas de Benito, quien ha dado fuerza y empuje a estas reuniones y estrechado los lazos entre los directivos de programas artesanales en Iberoamérica, así como el beneficio recibido a través de los cursos de capacitación de técnicos y artesanos en todos estos años. Es grande el agradecimiento que le profesamos por tan loable trabajo. Mi mayor deseo es que de este Seminario puedan salir conclusiones prácticas, que fortalezca aún más la gestión del desarrollo artesanal en Iberoamérica.

## INTRODUCCIÓN

Quiero aprovechar esta oportunidad para compartir con ustedes algunas experiencias exitosas que hoy son de amplio conocimiento en el panorama nacional, tanto a nivel del gobierno como de la sociedad civil.

En más de 15 años y de manera vertiginosa en la última década del siglo XX, el sector artesanal ha crecido de forma importante al albergar nuevos grupos y comunidades de la más diversa índole, siempre en busca de nuevas oportunidades de ocupación y al mismo tiempo de desarrollo individual.

La realidad del impacto socio económico de esta actividad en las comunidades que practican los oficios, se ve claramente reflejada en cifras estadísticas que hoy son tenidas en cuenta por los organismos que manejan los indicadores económicos.

Algunos grupos han abordado la artesanía, jalonados por el éxito que otros han tenido en el mercado al ofrecer un buen producto hecho a mano, a partir de un recurso natural bien manejado. Es un fenómeno nunca antes visto ni calculado, que involucra profesionales de diversas disciplinas, como medicina, arquitectura, diseño, ingeniería industrial, artes plásticas, entre otros, que han preferido explotar la creatividad y capacidades manuales que poseen y dejar de lado sus profesiones.

En estas decisiones ha tenido incidencia no sólo el factor económico asociado con el desempleo y la depresión económica por la que atraviesa el país, sino también el factor socio cultural, expresado en la dignidad del oficio artesanal por un lado, y en la expresión artística y creativa por el otro.

La artesanía colombiana que se produce en la actualidad es bien distinta de la que podíamos tener hace unos años. Más adelante abordaremos algunas de las estrategias empleadas hasta el presente para alcanzar los logros.

Otros grupos han llegado a través de instituciones cuyo objetivo es la reinserción social, en general mujeres cabeza de familia, jóvenes y niños.

Mujeres que han perdido a sus esposos en los conflictos armados y que encuentran en la artesanía la posibilidad de incorporarse a una vida económicamente activa, que les permite permanecer al

cuidado de la familia y al mismo tiempo cumplir con los compromisos asumidos como madre, hija y esposa.

Jóvenes que por falta de oportunidades, especialmente en el campo educativo, no han podido construir un norte y han resultado engrosando las filas de grupos insurgentes, de donde finalmente salen afectados física y psicológicamente. Otros se incorporan a economías de rebusque, como los vendedores ambulantes o en una minoría, a empleos subterráneos y prácticas delictivas, cuando no al ocio y mal uso del tiempo libre, induciéndolos al vicio, luego de enfrentar la realidad esquiva de la falta de empleo.

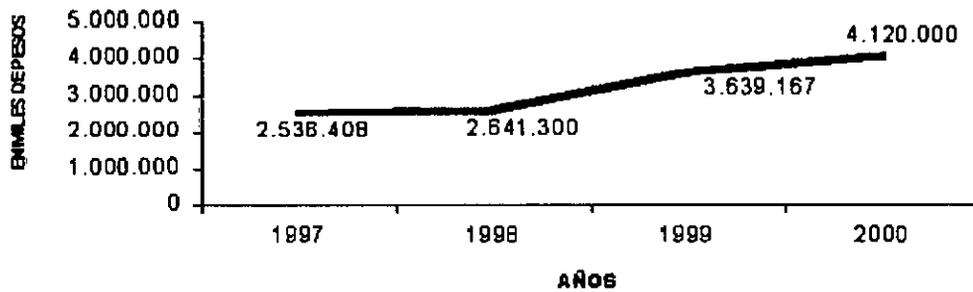
Para completar el panorama, niños que han sido blanco de la esclavitud, la servidumbre, los trabajos degradantes y penosos, el reclutamiento en conflictos armados y la oferta para la pornografía o explotación sexual.

Muchas mujeres, jóvenes y niños de estos grupos encuentran en los oficios artesanales las posibilidades de abrirse a una vida con mayor dignidad y oportunidades en lo personal, en lo social, en lo económico y en lo cultural.

Estas "migraciones" de grupos humanos hacia el sector artesanal están ligadas a la gestión institucional de Artesanías de Colombia, Entidad que viene trabajando desde hace 37 años con artesanos indígenas, campesinos y urbanos, en la especialización de los oficios, para alcanzar una mejor cualificación del producto artesanal, que comprende desde el desarrollo tecnológico, la capacitación para el manejo del taller de producción, el uso racional del recurso natural, las formas y los diseños, utilizados en la actividad artesanal.

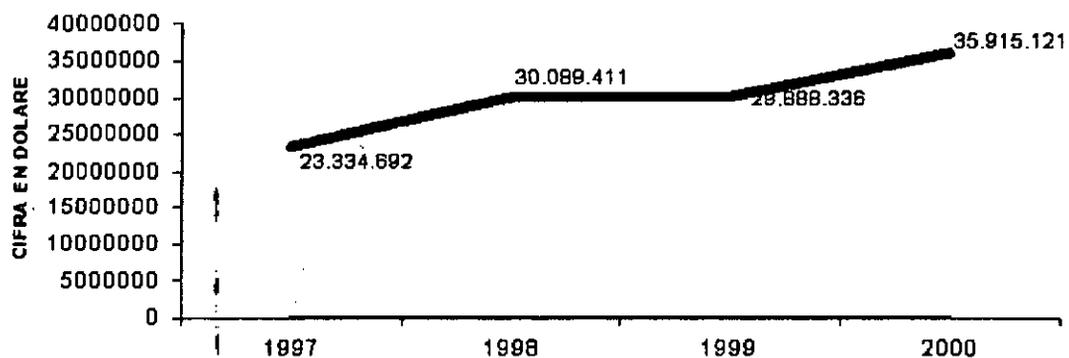
Los resultados de estas actividades han tenido un desarrollo diferenciado a nivel del país, y es por lo que hoy podemos ver en el mercado productos de excelente calidad, que son aquellos que llegan a las distintas ferias especializadas, como la de Expoartesanas, en la cual los propios artesanos exhiben y comercializan sus productos, que luego abastecen los mercados exigentes de la ciudad y responden, en una escala menor, a la demanda internacional.

### VENTAS EXPOARTESANIAS 1997 - 2000



Para lograrlo se llevan a cabo procesos de mejoramiento continuo que permitan intervenir los productos que no cumplen con los estándares de diseño y calidad, de manera que puedan aspirar a Expoartesánias o participar, con apoyo de la Empresa, en ferias internacionales. De esta forma se lleva la producción al estadio donde el producto se pueda desenvolver con holgura en los mercados especializados.

### EXPORTACIONES DE ARTESANIAS COLOMBIANAS 1993 - 2000 EN DOLARES



La gestión de la Empresa en las comunidades artesanales ha sido sostenida y acorde con las necesidades del productor y del producto. Más de 500 convenios suscritos en los últimos diez años, con instituciones de carácter público y privado, centros de investigación, de desarrollo tecnológico y de conservación del medio ambiente, han permitido la reactivación del sector con reconocido impacto en el

orden nacional. Este ha sido un trabajo institucional "de artesano", paciente, persistente y persuasivo, y por ello mismo gratificante.

La descentralización, que se ha cristalizado en el trabajo conjunto con instituciones locales, el reconocimiento de las habilidades de los líderes de las comunidades artesanales; la destreza y la maestría de los artesanos, así como las fortalezas de los diseñadores y creativos en general y sobre todo el valor que Artesanías de Colombia le otorga al trabajo conjunto artesano-diseñador, han hecho posible una estrategia que a su vez ha sido definitiva para sacar adelante la misión de la Empresa: Hacer de la artesanía un sector económicamente activo, fuente del desarrollo socio económico de una población que cada vez se hace más intensa en cuanto a la generación de recursos y más extensa en número de personas que se dedican a la actividad.

Es importante recordar el contexto en el cual se ha venido llevando a cabo este trabajo, porque precisamente las características de la población artesana y las condiciones de la economía nacional en las que la actividad se ha desarrollado, nos permiten comprender mejor las dimensiones de unos resultados que el tamaño de las cifras podría desvirtuar, como es por ejemplo el porcentaje de participación de la producción del sector artesanal en el PIB de Colombia, equivalente al 0.004%. Una producción realizada por una población de 350.000 artesanos, de cuyo producto vive un millón de personas más.

El proceso de desarrollo del sector podría haber sido más rápido, de no contar con los índices de analfabetismo funcional de un gran número de artesanas, situación, que como en otros países, es una de las causas del subdesarrollo.

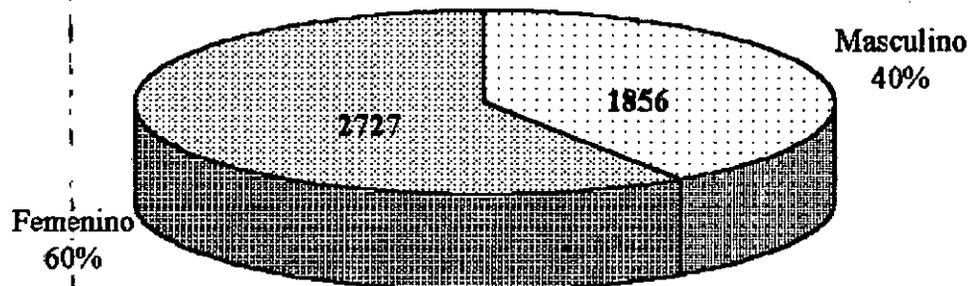
La falta de acceso a la educación, unida a una nutrición deficiente, es la causa del retraso intelectual de la población de menores recursos, de la cual hacen parte las comunidades artesanales rurales y urbanas; las primeras, integradas por campesinos, indígenas y negritudes; las segundas, constituidas como efecto de las migraciones del campo a la ciudad.

La mujer, históricamente ha presentado índices de analfabetismo que sobrepasan los de los hombres, y con quienes se ha manejado un reconocimiento desigual a la hora de considerar la fuerza laboral femenina, situación que aún hoy se expresa en una remuneración menor para la mujer por una actividad equivalente a la que realiza un hombre.

También es importante tener en cuenta los altos índices de mujeres cabeza de hogar, madres solteras, viudas a temprana edad, por causa del maltrato o como resultado de los conflictos que vive el país, que provocan el desplazamiento de poblaciones rurales a las ciudades, ocasionando el hambre, la desintegración familiar, la pobreza y la miseria.

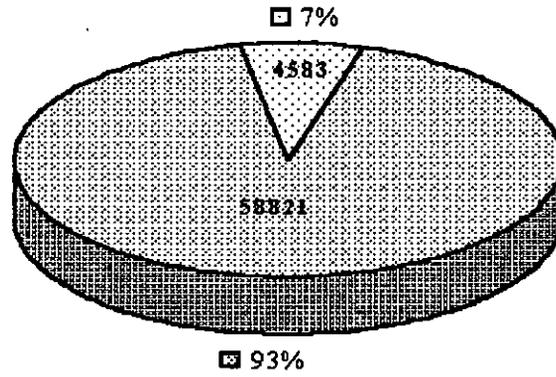
En un escenario similar se debaten los jóvenes y los niños, poblaciones inermes y de un alto riesgo, en razón de la falta de oportunidades en todos los aspectos de la vida y en quienes está el futuro. Un futuro no muy alentador, que desde la artesanía buscamos revertir, consolidando el trabajo en las comunidades que por tradición se han dedicado a los oficios tradicionales, abriendo puertas a mujeres, jóvenes y niños que poseen el potencial de la actividad y los deseos de realizarse como personas.

#### DISTRIBUCION POBLACION ARTESANAL, MENOR DE 15 AÑOS POR SEXO



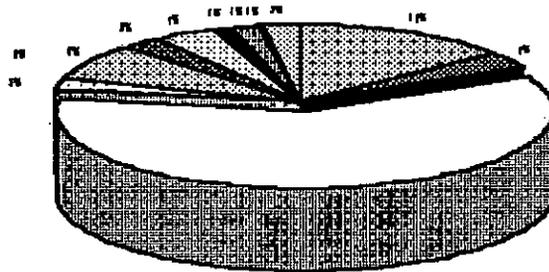
### JOVENES ARTESANOS

(Hasta los 15 años)



□ JOVENES ARTESANOS    ■ TOTAL ARTESANOS

### POBLACION ARTESANAL, MENOR DE 15 AÑOS POR OFICIOS



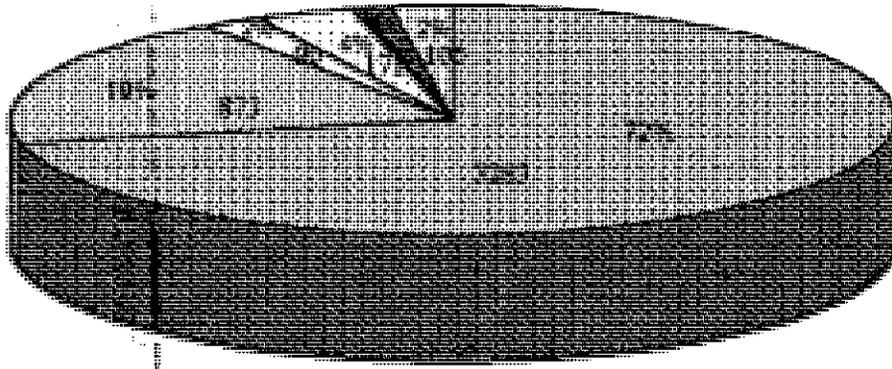
□ Madera  
 ■ Vidrio  
 ■ Estampado y Pintura

■ Cuero  
 ■ Cerámica  
 ■ T. decorativos

□ Tejeduría  
 ■ Alfarería  
 ■ T. Láticos

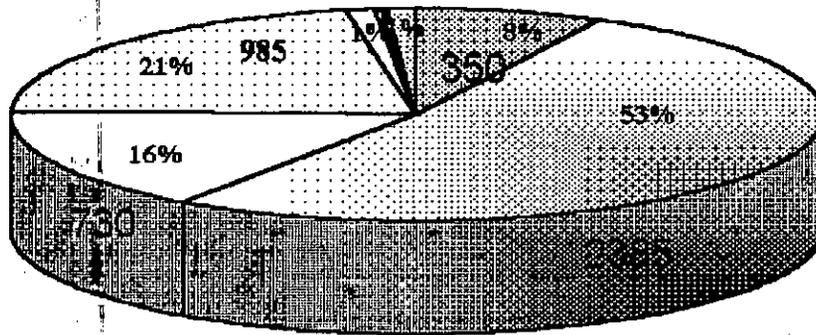
□ Metales  
 ■ P. Láticos  
 ■ técnicas intermedias

### OCUPACION ANTERIOR DE LA POBLACION ARTESANAL MENOR DE 15 AÑOS



Estudios 
  Hogar 
  Empleado 
  Ac. Agropecuaria 
  Ganadería 
  Comercio 
  Hogar y estudios 
  Otrs

### DISTRIBUCION DE LA POBLACION ARTESANAL, MENOR 15 AÑOS SEGUN NIVEL DE ESCOLARIDAD



Ningún nivel 
  Primaria Incompleta 
  Primaria Completa 
  Secundaria incompleta  
 Secundaria Completa 
  Cursos Técnicos 
  Cursos Universitarios 
  No contestaron

## **L La Artesanía como Fuente de Ocupación de Mujeres Cabeza de Familia, Niños y Jóvenes.**

A lo largo de la historia de los pueblos, las artes y los oficios artesanales han sido una fuente importante de ocupación, especialmente para comunidades rurales que comparten las labores del campo, con una actividad creativa. Allí se elaboran los objetos de uso cotidiano, como los utensilios del hogar y los objetos utilizados para transportar las herramientas e insumos para el trabajo de la tierra, así como los frutos de las actividades agropecuarias.

La venta de sus productos, en pequeña escala, le ha permitido al artesano, por mucho tiempo, obtener los productos de primera necesidad, bien a través del trueque, ó mediante la compra directa.

Las evaluaciones de los programas desarrollados en el sector arrojan resultados importantes desde el punto de vista de mejoramiento de las condiciones de vida de los artesanos, en relación con el acceso a la educación, vivienda y salud.

Aunque hay un reconocimiento de la existencia de los oficios, la gran mayoría de éstos sólo se conocen en las localidades donde están asentadas las comunidades artesanales. Por esta razón y con el fin de dar a conocer esta realidad, Artesanías de Colombia realizó el Censo Económico Artesanal y creó la posibilidad de estudiar numerosas variables del sector y diseñar una política de acción para cada uno de los frentes requeridos. Antes del Censo, los artesanos sólo eran considerados como artífices de la belleza y conservadores de tradiciones ancestrales, después del Censo, los productores son tenidos en cuenta como actores económicos.

### **Algunas Características de la Artesanía**

La actividad artesanal es creativa y sana, es una oportunidad de crecimiento afectivo y emocional. En su práctica hay respeto por el entorno y por el producto elaborado. Es integradora del grupo familiar y constituye la fuente de supervivencia de muchas comunidades, otrora olvidadas por el Estado y hoy reconocidas por la sociedad, que quiere recuperar las raíces que con los vaivenes del modernismo y postmodernismo han quedado sumidas en el olvido.

Rescatar la artesanía ha requerido la intervención decidida del Estado y el compromiso de los organismos económicos y financieros.

¿Qué puede transmitir más sosiego que el ver una mujer amamantando a su hijo mientras trenza fibras con sus dedos, al lado del fuego que calienta el hogar, o la niña tierna, simulando el juego mientras amasa el barro con que hará la taza que más tarde contendrá su bebida, o el niño, de mirada atardecida por las largas jornadas de trabajo forzado en los socavones de las minas de carbón, que finalmente siente sus manos gozosas al moldear su imaginación en un bloque de carbón?

Con la migración de los campesinos a la ciudad, el producto artesanal ha vivido procesos interesantes; de un lado, como instrumento para la puesta en escena de una tradición olvidada y diluida en las ciudades, entre muchos otros factores, por la presencia de productos industrializados importados de otras latitudes. De otro lado, el producto tradicional ha recibido la influencia de la modernidad y se ha enriquecido, ganando además el aprecio de los consumidores urbanos, lo cual hace posible ventas un poco más masivas de la artesanía y por consiguiente la percepción de un mayor recurso económico por parte del artesano.

Entre las fortalezas y oportunidades que se le reconocen hoy a la artesanía están el aprecio por lo auténtico, lo hecho a mano, las materias primas renovables y el aprecio por las formas y los diseños que recrean el lenguaje de la cultura y el patrimonio de los pueblos.

De las parcelas de campesinos e indígena, donde se han transmitido los oficios de generación en generación, en ese permanente hacer de toda una familia para dotarse de utensilios de cocina, caza y pesca, elaborar objetos rituales e indumentarias apropiadas para la diversidad de climas que posee el país, la artesanía se ha ido desplazando por los mercados de veredas y pueblos hasta llegar a las ciudades, donde es apetecida por consumidores de todos los estratos y especialmente los altos, para recrear espacios interiores de oficinas y viviendas.

Estos caminos han sido posibles gracias a muchos factores, pero especialmente a los que ha generado el trabajo conjunto del artesano y el diseñador, en el cual se finde el conocimiento ancestral y

el conocimiento académico, la visión del mundo desde unas manos creativas y un entorno natural y la mirada cosmopolita, que atraviesa fronteras físicas para apropiarse de modas y tendencias.

Los sombreros de cañaflecha que protegen las cabezas y las caras del pueblo Zenú de los departamentos de Córdoba y Sucre, transformados en tapetes y cojines han hecho más amable y bello el ambiente de las viviendas urbanas.

Los bancos y sillas talladas en madera o elaborados en fibras naturales han transitado caminos para llegar, de las comunidades indígenas de sitios recónditos, donde pasan desapercibidos por el uso diario, a las ciudades, donde el amante de la artesanía le otorga un sitio privilegiado en su vivienda o lugar de trabajo.

Igual ha sucedido con las mochilas que orgullosamente portan los adolescentes en las universidades, ocasionando el contraste con las bolsas, maletines y morrales que imponen las tendencias de la moda.

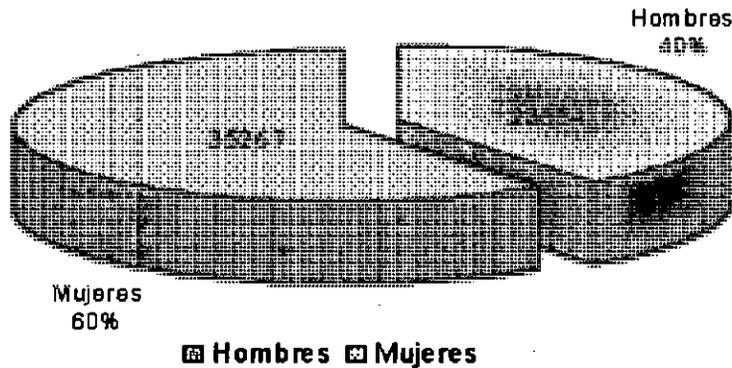
El producto artesanal tradicional está hoy más vivo que nunca y convive tranquilamente con los materiales que ha ido imponiendo el desarrollo tecnológico en el mundo.

En el presente, la actividad manual a partir del aprovechamiento de los más diversos recursos naturales tiene reconocimiento en el mundo de la economía, gracias al trabajo que el Estado ha desarrollado en el sector, fundamentalmente a través de Artesanías de Colombia, el Museo de Artes y Tradiciones y otras organizaciones interesadas en el desarrollo socioeconómico de los artesanos y artesanas.

## **II. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de las Mujeres.**

De acuerdo con el Censo Económico Nacional, la participación de la mujer en la artesanía es del 59.95%. Esto demuestra la importancia que tienen los oficios en la economía familiar. La mujer artesana, en su mayoría, se ocupa de los procesos de producción, terminado y empaque, actividades que realiza paralelamente con las tareas domésticas. Su responsabilidad social y espíritu de superación la han llevado a aminorar el desequilibrio entre sus necesidades de consumo y la cantidad de recursos

percibidos por la producción, los cuales invierte en educación para la familia, cría de especies animales menores que utiliza como complemento alimenticio y como fuente de ingresos complementarios, así como en mejoras a la vivienda.



Hoy, es frecuente escuchar a las artesanas referirse con orgullo a sus hijos universitarios. También es frecuente escucharlas hablar de microempresas y de la contratación de otros artesanos que no hacen parte del núcleo familiar, refiriéndose a los talleres que antes ocupaban sólo a padres e hijos. Desde el punto de vista de la comercialización son muchas las que mencionan cifras significativas percibidas por ventas en el país y en el exterior.

La mujer antes dedicaba la mayor parte del tiempo a cuidar su hogar mientras hilaba o tejía, hoy, la situación ha cambiado, porque además enfrenta sola las vicisitudes que han generado las luchas intestinas que en Colombia, por su naturaleza agraria, se han localizado en el campo.

En el sector rural ha estado siempre el mayor porcentaje de la población artesana, ese ha sido el sitio por excelencia para el desarrollo de la actividad artesanal; ese sigue siendo el lugar privilegiado, que los artesanos y artesanas se esfuerzan en conservar, a pesar de la presencia de la violencia que los presionan para desplazarlos a las ciudades, donde engrosan los cinturones de miseria.

Si no fuese por la artesanía, las mujeres que se han tenido que quedar solas al cuidado de la familia, vivirían el flagelo del hambre y la miseria. Más de 12 ciudades, capitales de departamentos, además de Bogotá, viven hoy el drama de los desplazados. Muchas de las mujeres que se ven obligadas a dejar las parcelas, llegan a la ciudad con un legado importante: sus conocimientos ancestrales, que les

han permitido cultivar el entorno natural, el conocimiento y la destreza manual artesanal. Legado expuesto a perder la posibilidad de expresión, por falta del recurso natural, materia prima del productor artesano.

#### **A. Algunos Casos Recientes**

Un caso muy reciente en este sentido es el de 40 mujeres de Los Montes de María, en el Norte del País. Ellas son trabajadoras de la iraca, que hoy se encuentran en Sincelejo, por disposición de los fuegos cruzados de los actores al margen de la Ley en esa región y que buscan la oportunidad de ir a la zona de donde fueron sacadas, sólo a extraer la iraca de sus parcelas para llevarla a la ciudad y continuar trabajando en el oficio, el que les permitirá volver a vivir de nuevo.

Este caso contrasta con el del grupo de mujeres del Uraba Antioqueño, desplazadas, viudas, cabeza de familia, de muy bajos recursos económicos, con bajo nivel de escolaridad y pocas fuentes de trabajo, que llegan a la artesanía aprovechando la oportunidad económica que esta actividad les proporciona, en la zona bananera de mayor importancia en Colombia.

Artesanías de Colombia, junto con la Red de Solidaridad Social y la Fundación para el Bienestar de la Mujer Urabaense, Funbimur, celebra hoy la conformación de una empresa asociativa que lleva por nombre "Artesanas de las Bananeras de Uraba", de los municipios de Apartadó, Carepa, Chigorodó y Turbo, quienes se iniciaron en el oficio a partir del aprendizaje de la recolección y preparación de la calceta de plátano y de banano y la elaboración de tejidos planos. Actualmente, esas mismas artesanas, manejan herramientas y maquinaria para laminar y moldear la calceta y producen objetos utilitarios y decorativos para el hogar como, biombos, tapetes, cojines y contenedores.

La particularidad en esta región radica en el éxito del programa, el cual ha sido asumido de lleno por las instituciones locales y los diseñadores, quienes, conocedores de las tendencias del mercado de los productos elaborados con fibras naturales, han logrado diseñar rápidamente los productos arriba mencionados, los cuales han tenido buena acogida en los mercados de la Capital de la República.

Una experiencia similar a la anterior, obviamente guardadas las proporciones, es la del Albergue Temporal de Damnificados de Cenexpo, en Armenia - Quindío, donde el terremoto de enero de 1999 tuvo efectos devastadores. En este albergue, teniendo en cuenta las habilidades manuales del Grupo, los integrantes se iniciaron en el oficio de la tejeduría, a partir del fique, la guasca de plátano y banano y los retazos de franela. En este momento, 20 miembros de esa comunidad, en su mayoría mujeres, producen objetos para el hogar, comercializados en el mercado local.

En la misma región, en el municipio de Quimbaya, se creó hace poco un taller de orfebres, conformado por 25 personas discapacitadas, madres cabeza de familia y bachilleres sin posibilidad de ingreso a la universidad, agobiados por las dificultades económicas y el desempleo, que llegaron al sitio empeñados en perfeccionar un oficio artesanal.

El taller ha venido recibiendo asesoría del Laboratorio Colombiano de Diseño para la Artesanía y la Pequeña Empresa, de Artesanías de Colombia, en implementación de técnicas, mejoramiento de la calidad, desarrollo de producto y empaques, lo cual les ha permitido cualificar y consolidar una producción con una buena demanda en los mercados locales y nacionales.

Como éstos, se podrían mencionar muchos otros grupos de mujeres artesanas a lo ancho y largo de Colombia, de la Región Pacífica y Atlántica, de la Zona Andina, del Altiplano y el Llano, dedicadas básicamente a la elaboración de tejidos, a la cestería, a la cerámica y a la alfarería, que labran la existencia de su grupo familiar gracias al afianzamiento del oficio artesanal como actividad económica y gracias al cada vez mayor reconocimiento de la sociedad de un producto surgido de las manos creativas, pacíficas y amorosas de la mujer artesana.

### **III. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de los Jóvenes y las Poblaciones en Riesgo.**

En la situación de crisis social y económica en la que se debate el país, los jóvenes constituyen uno de los sectores más vulnerables de la sociedad. La gran mayoría de los estudiantes que terminan la

secundaria no tienen la posibilidad de ingresar a la universidad ó a una institución académica y se ven obligados a buscar futuro donde existen menos posibilidades de formación y desarrollo.

Muchos de ellos y principalmente los oriundos de zonas rurales, que no han tenido ni siquiera la oportunidad de terminar estudios secundarios, resultan incrementando el número de desempleados en las grandes ciudades, a donde llegan esperanzados en encontrar una ocupación, o aceptando un mísero pago de grupos armados a cambio de aprender a empuñar el fusil, con la búsqueda ilusoria de una mejor justicia social.

La Escuela de Artes y Oficios, proyecto concebido por Artesanías de Colombia y desarrollado por la Fundación Mario Santo Domingo, prepara jóvenes en el desarrollo de la destreza y maestría de los oficios de la madera, la platería, el cuero y los bordados.

Allí comparten el conocimiento artesanos urbanos, tradicionales y contemporáneos que realizan la práctica del oficio como alternativa de ingreso; artesanos de zonas rurales que tradicionalmente se han dedicado a la práctica del oficio aprendido por generaciones, que conoce y conserva las técnicas tradicionales, parte importante de nuestro patrimonio histórico y cultural. Igualmente, jóvenes de escasos recursos que desean aprender un oficio como alternativa de empleo para luego crear las pequeñas empresas, con el apoyo que les presta esa entidad, a través de los programas de crédito.

Desde 1997, fecha de su creación, se han formado 740 personas, entre las cuales es importante destacar el grupo de 70 jóvenes de la calle, reinsertados en la sociedad por el Padre Javier de Nicoló. Son jóvenes rescatados del olvido, la intolerancia, la violencia, la prostitución, las drogas, la irresponsabilidad de los padres, el alcohol, la pobreza, la falta de oportunidades, la falta de afecto y la descomposición familiar.

Estos 70 jóvenes han aprendido los oficios de la madera, el cuero y la platería y paralelamente han adquirido conocimientos en dibujo, gestión administrativa y diseño.

Otro grupo importante de destacar está compuesto por miembros de las Fuerzas Militares, la Policía Nacional y el Ministerio de Defensa que han sido heridos en combate o que han soportado

secuestros prolongados, con quienes se busca no sólo la rehabilitación socio afectiva, sino también la recuperación económica. Treinta de estos jóvenes se han capacitado en el oficio de la madera y se han especializado en talla, incrustaciones y ensambles.

Resultan elocuentes los casos que acabamos de exponer, los cuales nos permiten visualizar la actividad artesanal como el puente que une la discordia y la paz, el desorden y el orden, la oscuridad y la luz, la falta de oportunidades y la posibilidad de abrirse al presente y al futuro, la desocupación y la inversión del tiempo y de las capacidades en tareas loables, el desempleo y el empleo, y finalmente, el no futuro de las generaciones más jóvenes y el sí futuro de quienes son el futuro de la nación.

#### **IV. La Artesanía como Instrumento para la Erradicación de los Trabajos Penosos y Degradantes de la Infancia**

El Seminario sobre el Trabajo del Niño en el Sector Artesanal, organizado en junio de 1998 por la UNESCO y el Centro Internacional de Promoción Artesanal con sede en Fez, Marruecos, indicaba que el 98% de los niños económicamente activos se encontraban en los países en desarrollo. En 1995, de acuerdo con las estadísticas oficiales, Asia contaba con 60% de niños trabajadores, Africa 31%, América Latina 7% y Europa y Norteamérica el 2%.

Otras cifras, igualmente preocupantes, arrojaban la siguiente situación en relación con las jornadas de trabajo: el 40% de los niños trabajaba 10 horas diarias, el 43% entre 8 y 10 horas diarias, el 20% trabajaba 7 días a la semana y el 60% ganaba en una semana el equivalente a medio salario diario de un adulto.

En Colombia hay 8.150.804 niños y niñas entre los 7 y los 17 años, es decir el 24.61% del total de la población. En las 8 ciudades principales del país, los niños y niñas entre los 7 y 11 años se ocupan como comerciantes y vendedores. En las zonas rurales lo hacen en la agricultura, o en la explotación de la minería.

Gracias a las acciones decididas puestas en marcha por el Estado en los últimos años, sectores como el de producción, transformación, distribución o venta de bienes y servicios, donde ha estado

presente el trabajo infantil y juvenil, han presentado cambios positivos, entre ellos la disminución de la jornada de trabajo, que según la edad, fluctúa, en promedio, entre 15 y 35 horas a la semana.

La remuneración no es significativa, los porcentajes en relación con el salario mínimo legal fluctúan entre el 13%, el 48%, el 20%, el 31%, el 48% y el 66%, dependiendo de que sean niñas ó niños de la ciudad, niñas ó niños del campo y jóvenes mujeres del campo y jóvenes hombres de la ciudad.

El acceso a los servicios de salud es deficiente. Sólo el 26% de los niños, niñas y jóvenes que trabajan se encuentran cubiertos por un servicio de salud, no por su condición de trabajadores, sino como miembros de un núcleo familiar.

Las principales causas del trabajo infantil están asociadas a la pobreza. El 50% de los niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 17 años trabaja para contribuir con los gastos del hogar o ayudar a resolver la difícil situación económica de la familia. En el mismo orden está la violencia que ha obligado los desplazamientos de poblaciones enteras a lugares extraños, donde deben acudir a múltiples estrategias de supervivencia. También incide la demanda de mano de obra barata y la demanda de trabajo infantil por parte de los padres de familia, en provecho de sus propias economías.

Finalmente, las consideraciones de tipo cultural, que llevan a concebir el trabajo infantil como un medio de formación, socialización y empleo útil del tiempo libre de la niñez.

Las implicaciones del trabajo infantil repercuten en el desarrollo físico, psicológico, social y cultural y todos juntos llevan a la pobreza, perpetuándose de esta manera el ciclo de falta de oportunidades y subdesarrollo.

Las peores formas de trabajo infantil están relacionadas con la esclavitud o prácticas análogas como venta y tráfico de niñas y niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio en conflictos armados. Igualmente, la utilización, el reclutamiento o la oferta de niñas y niños para la pornografía o la explotación sexual de cualquier clase.

En buen momento los países vienen legislando sobre la penosa y dolorosa situación de los niños, con el fin de proteger el desarrollo normal de ellos y el acceso a la educación, fomentando espacios adecuados para la recreación, la práctica del deporte, el aprovechamiento del tiempo libre y el descanso. Para los jóvenes se están buscando las garantías laborales, especialmente el acceso a la seguridad social integral, la remuneración mínima legal, la jornada de trabajo acorde con lo establecido en la Ley y la introducción de programas de formación para el trabajo.

Por ello, los organismos internacionales, OIT, UNICEF, y numerosas ONG's cooperan con los países en el establecimiento de políticas que coadyuven en la erradicación del trabajo infantil que pueda afectar el futuro desarrollo del niño.

No sólo la situación de pobreza es la causa de este flagelo, también lo es la falta de afecto, la violencia intrafamiliar, la desnutrición infantil, el atraso educativo y la privación del juego, que a su vez propician la explotación de las capacidades físicas y mentales de jóvenes y niños.

#### **B. El Niño Artesano: La Tradición y los Oficios.**

El niño por naturaleza es creativo e imaginativo. El niño descendiente de familia de artesanos aprende el oficio por tradición: imitando, observando, a la vez que aprehende del entorno, de la naturaleza, de las cosas y de la propia visión del mundo. La mirada del niño artesano incita a la creación, a la solución de formas, al manejo de los materiales.

El primer impulso de un niño cuando está junto a un papel es el de pintar lo que ve, de plasmar la mirada creadora, de recrear su entorno. Su tendencia natural es la de recrear, modelar, usar el color, trazar la línea y el punto. Es fácil clasificar la edad de un niño por la manera como abstrae lo que ve y lo plasma en un dibujo. Un niño por ejemplo, no elabora una vasija grande, sino una vasija pequeña; una niña no produce una hamaca, sino un cinto, no fabrica un carro grande sino un carrito.

El trabajo de los niños artesanos se considera de menor riesgo, por cuanto cada uno apoya la labor casera a través de su oficio, generalmente una vez que ha podido asistir al centro educativo.

Una estrategia de desarrollo de la estética y la lúdica en el niño consiste en llevar las artes vocacionales a la escuela, lo que permite que el niño inicie la práctica de unas destrezas y oficios en corto tiempo, capacitándolo para adquirir habilidades, que luego llegará a incorporar a una actividad laboral.

### C. Una Oportunidad para Desarrollar la Estética y la Lúdica

Artesanías de Colombia y Minercol, así como administraciones departamentales y municipales, han desarrollado actividades conjuntas, tendientes a erradicar el trabajo infantil de las minas de carbón. Sitios donde los niños y niñas, con el hollín en las manos tratan de pintar las ilusiones de niño que se desvanecen en los oscuros socavones, mientras sacan el carbón que les da algo de dinero para ayudar a sus familias.

Esta es la realidad de los pequeños morqueños y topaguenses que han trabajado desde los ocho años en las minas de carbón para aliviar las carencias económicas de su vida campesina, pues por cada cochado\* les pagan hasta \$2.000, sacrificando así, no sólo su tiempo de juego, si no también arriesgando su integridad física y emocional.

Los pequeños, entre los 10 y 16 años, realizan labores que van desde picar, trinchar y separar el carbón, hasta cargarlo en coche y rodarlo fuera de la mina para empacarlo en costales que luego tienen que cargar y montar al camión. Los más chicos, entre 7 y 9 años, empiezan como gariteros, llevando la comida al padre que trabaja en la mina y ayudando a la madre en labores de la casa.

En la mañana, toman clases en la escuela, donde adquieren elementos básicos para su crecimiento intelectual como electromecánica, sociales, biología, sistemas, entre otros. Luego, van al trabajo, pues no hay otras alternativas, donde el profundo color negro de esta especial roca envuelve sus sueños de niños campesinos y traza su futuro.

Para cambiar esta realidad, Artesanías de Colombia y Minas de Colombia-Minercol, han

---

\* COCHADO: Una carga de carbón en coches (carros) que se emplean para transportarlo del interior de la mina

buscado desde hace 10 años crear alternativas productivas para la sustitución del trabajo infantil de las minas, en las zonas carboníferas de Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, por otras actividades más dignas y acordes con el desarrollo de los niños campesinos.

Se planteó entonces la Talla en Carbón como la opción más apropiada para este grupo de niños. Una alternativa para los niños y niñas de salir de la oscuridad de los socavones y despertar ante la forma más didáctica de poner a prueba su imaginación.

Una forma de ofrecer posibilidades de aprendizaje, trabajo y seguridad, cambiando los derrumbes inesperados y la inhalación de partículas y gases tóxicos por la actividad creativa de la talla, la cual les permite llegar a un taller, para aprender que con sus pequeñas y frágiles manos pueden construir objetos curiosos llenos de significado, tradición y belleza.

Para las familias de los menores estos talleres brindan la posibilidad de ampliar las expectativas laborales, no sólo por la estabilidad económica que brinda comercializar productos tallados, sino por la posibilidad de consolidarse como importante fuente de ingreso para la región.

Los jóvenes de los departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, donde se lleva a cabo la explotación de minas de carbón, pueden elegir ahora entre el trabajo hostil de la mina y una oportunidad llena de luz, de esperanza y de ilusión.

Este giro en las vidas de estos niños y niñas ha sido posible gracias a las actividades llevadas a cabo para la reactivación de unidades artesanales para menores extrabajadores de la minería del carbón y particularmente, a las asesorías para la organización productiva, asistencia técnica para la selección de la materia prima, asesoría en control de calidad, asistencia técnica en seguridad industrial, asistencia técnica para el mantenimiento y uso de equipos y herramientas del taller, talleres de liderazgo y asesorías en diseño para el desarrollo de líneas de productos.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Si bien ha quedado demostrado que la artesanía es una estrategia para el desarrollo de grupos vulnerables, también es preciso tener cautela al abordar los proyectos. En primer lugar, si se trata de sectores rurales, es importante indagar la situación de la materia prima del medio, como base fundamental de la producción. Luego, establecer programas serios de formación, iniciando por la formación de la técnica en el uso de los materiales, la utilización de las herramientas y el manejo de texturas y acabados.

Lo anterior, como respuesta a la tendencia generalizada de iniciar la capacitación en áreas administrativas, sin tener todavía la certeza de que los productos puedan llegar a tener éxito.

Para tener éxito, lo esencial es partir del mercado, de las tendencias, de los segmentos a los que irá dirigido el producto. De otra forma, los proyectos pueden llegar a tener efectos pobres y a no solucionar la problemática que se quiere abordar.

Es indispensable la vinculación de diseñadores e ingenieros industriales, así como trabajadores sociales, que contribuyan a formar equipos multidisciplinarios. También es importante escoger grupos pequeños de líderes, hombres o mujeres, en las comunidades objeto del trabajo, con el fin de estudiar todas las posibilidades que pueda tener el proyecto.

A las mujeres sin tradición en los oficios es preferible enfocarla en trabajos manuales, en los cuales haya división del trabajo, especialmente tejidos y bordados. A los jóvenes hombres, motivarlos por los oficios de la madera, la metalistería y el cuero, entre otros.

A los niños, enfocarlos en la lúdica y la estética, dentro de las áreas vocacionales de la escuela, facilitando con ello el desarrollo de destrezas y habilidades.

Para terminar, quiero agradecer la paciencia y la atención que se dignaron brindar durante mi intervención.

**BIBLIOGRAFÍA**

Plan Nacional de Acción para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección de los Jóvenes Trabajadores 2000-2001. Comité Interinstitucional para la Erradicación del Trabajo Infantil. Colombia, febrero de 2000.

La Mujer Artesana en el Desarrollo. Reunión de Expertos Latinoamericanos, Bogotá, 1995.

Censo Nacional Artesanal, Bogotá, 1998

Summary Report On the International Seminar On Child Labour in the Sector of Crafts. Fez, June 15-17, 1998.

## **LA ARTESANÍA COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO DE LAS MUJERES, LOS JÓVENES, LAS POBLACIONES EN RIESGO Y PARA LA ERRADICACIÓN DE LOS TRABAJOS PENOSOS Y DEGRADANTES PARA LA INFANCIA**

Antes de iniciar mi exposición, quiero expresar los más sinceros agradecimientos al Ministerio de Ciencia y Tecnología de España, al Ayuntamiento de Cádiz, a la alcaldesa y a la municipalidad, por tan honrosa invitación para venir a lugar tan hermoso de Andalucía y discutir en ensoñador marco histórico y ambiental, la compleja problemática del desarrollo artesanal de Iberoamérica, propiciando a su vez la oportunidad para compartir experiencias y estudiar alternativas y estrategias de desarrollo que beneficie a la población artesanal iberoamericana.

Es de por sí una gran responsabilidad para quienes tienen en sus manos el desarrollo artesanal de un país. Casi podemos afirmar, que de cada uno de quienes nos encontramos aquí depende la vida y desarrollo de innumerables compatriotas. Una base social y cultural y a la vez una élite llena de creatividad e ingenio, inspirando e impresionando a sociedades que andan en busca de valores e identidades que den respuesta a la razón de sus vidas.

Cerca de 17 años han transcurrido desde que el Ministerio de Industria y Energía de España por primera vez promovió estos encuentros. Un personaje que se ha mantenido en la mente de todos los que hemos trajinado en la política artesanal: Rafael Rivas de Benito, es quien ha dado fuerza y empuje a la hermandad de los directivos de programas artesanales en Iberoamérica, así como el beneficio de

conocimientos de artesanos beneficiados de las acciones del gobierno español. Es grande el agradecimiento que todos nosotros profesamos por tan loable trabajo. Auguramos por tanto que de este Seminario puedan salir conclusiones prácticas, que fortalezca aún más la gestión del desarrollo artesanal en Iberoamérica.

## **INTRODUCCIÓN**

Quiero aprovechar esta oportunidad para compartir con ustedes una realidad que se ha venido fraguando en Colombia desde hace 15 años, tiempo en el cual los resultados se han ido revelando a la luz pública y hoy son de conocimiento de personas en un radio amplio, tanto a nivel del gobierno como de la sociedad civil.

Esta realidad es la del impacto socio económico de la actividad artesanal en las comunidades que practican los oficios, a tal punto que las cifras que testimonian este hecho, hoy son tenidas en cuenta por los entes que manejan los indicadores económicos.

## **C I F R A S            E   C O   N Ó   M I   C A S**

En estos 15 años y de manera vertiginosa en la última década del siglo XX, el sector artesanal se ha robustecido al acoger en su seno grupos y comunidades de la más diversa índole, que han llegado a él buscando una oportunidad de ocupación y al mismo tiempo, una oportunidad de desarrollo individual.

Algunos grupos han llegado a la artesanía, jalonados por el éxito que otros han tenido en el mercado al ofrecer un buen producto hecho a mano, a partir de un recurso natural bien manejado. En estos grupos, familiares por excelencia, se

encuentran profesionales de otras áreas: medicina, arquitectura, ingeniería industrial y artes plásticas, que han preferido explotar la creatividad y capacidades manuales que poseen, dedicándose de lleno al trabajo de sus manos.

En estas decisiones ha tenido incidencia no sólo el factor económico asociado con el desempleo y la depresión económica por la que atraviesa el país, sino también el factor socio cultural, expresado en la dignidad del oficio artesanal, por un lado, y en la expresión artística y creativa, por el otro, hechos que Artesanías de Colombia ha trabajado, con proyección económica, mediante estrategias de acción para alcanzar el éxito en la gestión artesanal, las cuales abordaremos más adelante.

Otros grupos han llegado a través de instituciones cuyo objetivo es la reinserción social, en general mujeres cabeza de familia, jóvenes y niños.

Mujeres que han perdido a sus esposos en los conflictos armados y que encuentran en la artesanía la posibilidad de incorporarse a una vida económicamente activa que le permite al mismo tiempo estar al cuidado de la familia y cumplir con los compromisos asumidos como madre, hija, y esposa, en el caso de no ser cabeza de hogar.

Jóvenes que por falta de oportunidades, especialmente en el campo educativo, no han podido construir un norte y han resultado engrosando las filas de grupos armados, de donde finalmente salen afectados física y psicológicamente. Otros se incorporan a economías de rebusque, empleos subterráneos y prácticas delictivas,

cuando no al ocio y mal uso del tiempo libre que les induce en el vicio y la droga, luego de enfrentar la realidad esquiva de los altos índices de desempleo.

Niños que han sido blanco de la esclavitud, la servidumbre, los trabajos degradantes y penosos, el reclutamiento en conflictos armados y la oferta para la pornografía o explotación sexual.

Muchas mujeres, jóvenes y niños de estos grupos, finalmente encuentran en los oficios artesanales las posibilidades de abrirse a una vida con mayores oportunidades en lo personal, en lo social, en lo económico y en lo cultural.

Estas "migraciones" de grupos humanos hacia el sector artesanal están ligadas a la gestión institucional de Artesanías de Colombia, Entidad que viene trabajando desde hace 37 años con los artesanos indígenas, campesinos y comunidades negras, en la especialización de los oficios, la cualificación del producto artesanal, el desarrollo tecnológico, la capacitación para el manejo del taller de producción y el uso racional del recurso natural, utilizado en la actividad artesanal.

Los resultados de estas actividades han tenido un desarrollo diferenciado a nivel del país, y es por lo cual hoy podemos ver en el mercado productos de excelente calidad, que son aquellos que llegan a la feria anual de Expoartesánias, donde se exhiben y comercializan, y luego abastecen los mercados exigentes de la ciudad y responden, en una escala menor, a la demanda internacional.

## **ESTADÍSTICAS DE EXPOARTESANIAS**

Los productos de menor calidad generalmente no reúnen los requisitos de

selección de Expoartesanías, pero siguen siendo objeto de la intervención de Artesanías de Colombia, hasta llevarlos al estadio donde el producto se desenvuelve con holgura en los mercados especializados.

La gestión de la Empresa en las comunidades artesanales ha sido sostenida y acorde con las necesidades del productor y del producto. También ha sido compartida con las instituciones de carácter público y privado que han mostrado interés en el desarrollo del sector artesanal y de su impacto en la economía local. Este ha sido un trabajo institucional “de artesano”, paciente, persistente y persuasivo, que hoy nos permite hablar de más de 200 convenios suscritos, en los últimos diez años, con entidades del orden local, regional, nacional e internacional.

## **CUADRO METODOLOGÍA DE CONVENIOS**

La descentralización, que se ha cristalizado en el trabajo conjunto con instituciones locales; el reconocimiento de las habilidades de los líderes de las comunidades artesanales; la destreza y la maestría de los artesanos, así como las fortalezas de los diseñadores y creativos en general y sobre todo el valor que Artesanías de Colombia le otorga al trabajo conjunto del artesano y el diseñador, han hecho posible una dinámica, que a su vez ha sido definitiva para sacar adelante la misión de la Empresa: Hacer de la artesanía un sector económicamente activo, fuente del desarrollo socio económico de una población que cada vez se hace más intensa en cuanto a la generación de recursos y más extensa en número

de personas que se dedican a la actividad.

Es importante recordar el contexto en el cual se ha venido llevando a cabo este trabajo, porque precisamente las características de la población artesana y las condiciones de la economía nacional en las que la actividad se ha desarrollado, nos permiten comprender mejor las dimensiones de unos resultados que el tamaño de las cifras podría desvirtuar, como es por ejemplo el porcentaje de participación de la producción del sector artesanal en el Producto Interno Bruto de Colombia, equivalente al 0.003.

El analfabetismo ha sido el mayor flagelo afrontado por los países con menores oportunidades de desarrollo en el mundo, entre los cuales se encuentra Colombia.

La falta de acceso a la educación, unida a una nutrición deficiente, ha sido la causa del retraso intelectual de la población de menores recursos, de la cual hacen parte las comunidades artesanales rurales y urbanas; las primeras compuestas por campesinos, indígenas y negritudes, las segundas, constituidas como efecto de las migraciones del campo a la ciudad.

Un caso digno de considerar es el de la mujer, que históricamente ha presentado índices de analfabetismo que sobrepasan los de los hombres, y con quienes se ha manejado un reconocimiento desigual a la hora de considerar la fuerza laboral femenina, situación que aún hoy se expresa en una remuneración menor para la mujer por una actividad equivalente a la que realiza un hombre.

También es importante tener en cuenta los altos índices de mujeres cabeza de

jornadas de trabajo forzado en los socavones de las minas de carbón que finalmente pudo sentir sus manos gozosas al moldear en un bloque de carbón su imaginación.

Con la migración de la artesanía del campo a la ciudad, el producto artesanal ha vivido procesos interesantes, de un lado, como instrumento para la puesta en escena de una tradición olvidada y diluida en las ciudades, entre muchos otros factores, por la presencia de productos industrializados importados de otras latitudes.

De otro lado, el producto tradicional ha recibido la influencia de la modernidad y se ha enriquecido, ganando además el aprecio de los consumidores urbanos, lo cual hace posible ventas un poco más masivas de la artesanía y por consiguiente la percepción de un mayor recurso económico por parte del artesano.

Al ritmo de estos procesos, los oficios han ido pasando por estadios de reconocimiento cada vez más abiertos y masivos, hasta alcanzar el verdadero aprecio que se refleja en la adquisición de un objeto hecho a mano y según una técnica ancestral, en cualquier mercado del país. De las parcelas de campesinos e indígenas, donde se han transmitido los oficios de generación en generación, en ese permanente hacer de toda una familia para dotarse de utensilios de cocina, caza y pesca, elaborar objetos rituales e indumentarias apropiadas por la diversidad de climas que posee el país, la artesanía se ha ido desplazando por los mercados de veredas y pueblos hasta llegar a las ciudades, donde es apetecida por

hogar, por causa del mal trato o como resultado de los conflictos armados que desintegran las familias, no sólo de los actores de la violencia, sino también de la sociedad civil que resulta involucrada en los fuegos cruzados.

En un escenario similar se debaten los jóvenes y los niños, poblaciones inermes y de un alto riesgo, en razón a la falta de oportunidades en todos los aspectos de la vida y en quienes está el futuro. Un futuro no muy alentador, que desde la artesanía buscamos revertir consolidando el trabajo en las comunidades que tradicionalmente se han dedicado a la actividad y abriendo puertas a mujeres, jóvenes y niños que poseen el potencial de la actividad y los deseos de realizarse como personas a través de la artesanía.

### **1. La Artesanía como Fuente de Ocupación de Mujeres Cabeza de Familia, Niños y Jóvenes.**

A lo largo de la historia de muchos pueblos, la artesanía ha sido una fuente importante de ocupación, especialmente para comunidades rurales que comparten las labores del campo con una actividad creativa, mediante la cual elaboran los objetos de uso cotidiano, como los utensilios del hogar y los objetos utilizados para transportar las herramientas e insumos para el trabajo de la tierra, así como los frutos de las actividades agropecuarias.

La venta de estos productos, en muy pequeñas escalas, le ha permitido al artesano, por mucho tiempo, obtener los productos de primera necesidad, bien a través del trueque, bien mediante la compra directa.

Las evaluaciones de los programas desarrollados en el sector arrojan resultados importantes en términos de mejoramiento de las condiciones de vida de los artesanos, en relación con el acceso a la educación, a los servicios de salud y en general a los servicios públicos.

Aunque hay un reconocimiento de la existencia de los oficios, a los actores de éstos se les ha mantenido en el anonimato durante mucho tiempo. Hasta hace poco, Artesanías de Colombia realizó un censo económico, contribuyendo con éste a concederle estatus de hombre y mujer activa económicamente, a las artesanas y artesanos colombianos. Antes del Censo, estos actores económicos sólo ocupaban el rango de artífices de la belleza y conservadores de tradiciones ancestrales.

La actividad artesanal es creativa y sana, es una oportunidad de crecimiento afectivo y emocional, en su práctica hay respeto por el entorno y por el producto elaborado. Es integradora del grupo familiar y constituye la fuente de supervivencia de muchas comunidades, otrora olvidadas por el Estado y hoy reconocidas por la sociedad que lucha por recuperar las raíces que un día quedaron sumidas en el olvido.

Qué puede transmitir más sosiego que el ver una mujer amamantando a su hijo mientras trenza fibras con sus dedos, al lado del fuego que calienta el hogar, o la niña tierna, simulando el juego mientras amasa el barro con que hará la taza que más tarde contendrá su bebida, o el niño, de mirada atardecida por las largas

consumidores de todos los estratos y especialmente los altos, para recrear espacios interiores de las viviendas.

Estos caminos han sido posibles gracias a muchos factores, pero especialmente a los que ha generado el trabajo conjunto del artesano y el diseñador, en el cual se funde el conocimiento ancestral y el conocimiento académico, la visión del mundo desde unas manos creativas y un entorno natural y la mirada cosmopolita, que atraviesa fronteras físicas para apropiarse de modas y tendencias.

Los sombreros de cañaflecha que protegen las cabezas y las caras del pueblo zenú de los departamentos de Córdoba y Sucre, transformados en tapetes y cojines han hecho más amable y bello el ambiente de las viviendas urbanas.

Los bancos y sillas talladas en madera o elaborados en fibras naturales han transitado caminos para llegar, de las comunidades indígenas de sitios recónditos, donde pasan desapercibidos por el uso diario, a las ciudades, donde el amante de la artesanía le otorga un sitio privilegiado de su vivienda.

Igual ha sucedido con las mochilas que orgullosamente portan los jóvenes y las jovencitas en las universidades, ocasionando el contraste con las bolsas, maletines y morrales que imponen las tendencias de la moda.

El producto artesanal, tradicional, está hoy más vivo que nunca y convive tranquilamente con los materiales que ha ido imponiendo el desarrollo tecnológico en el mundo.

**E S T A D Í S T I C A S                      D E L                      C E N S O**

## CUADRO COMPARATIVO DE POBLACIÓN

Hoy, la actividad manual a partir del aprovechamiento de los más diversos recursos naturales tiene reconocimiento en el mundo de la economía, gracias al trabajo que el Estado ha desarrollado en el sector, fundamentalmente a través de Artesanías de Colombia, el Museo de Artes y Tradiciones y otras organizaciones interesadas en los artesanos y artesanas. Un millón doscientas mil personas viven en Colombia de la artesanía, de una actividad económica realizada en un 80% por la mujer, la mujer niña, la mujer madre, la mujer cabeza de familia.

### **1.1. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de las Mujeres.**

La actividad artesanal es una ocupación fundamentalmente femenina, realidad colombiana que ha quedado demostrada en la mayoría de los informes y estudios realizados por Artesanías de Colombia y en especial en el Censo Económico Nacional, que arroja un porcentaje de participación de la mujer en la actividad artesanal equivalente al 59.95%.

La mujer artesana, en su mayoría, se ocupa de los procesos de producción, terminado y empaque, actividades que realiza paralelamente con las tareas domésticas. Su responsabilidad social y espíritu de superación la han llevado a aminorar el desequilibrio entre sus necesidades de consumo y la cantidad de recursos percibidos por la producción, los cuales invierte en educación para la familia, cría de especies animales menores que utiliza como complemento alimenticio y como fuente de ingresos complementarios, así como en mejoras a la

vivienda.

Hoy, es frecuente escuchar a las artesanas referirse con orgullo a sus hijos universitarios. También es frecuente escucharlas hablar de microempresas y de la contratación de otros artesanos que no hacen parte del núcleo familiar, refiriéndose a los talleres que antes ocupaban sólo a padres e hijos. Desde el punto de vista de la comercialización son muchas las que mencionan cifras significativas percibidas por ventas en el país y en el exterior.

La mujer que antes dedicaba la mayor parte del tiempo a cuidar su hogar mientras hilaba o tejía y la mujer que hoy hace lo mismo, pero además enfrenta sola las vicisitudes que ha ido generando el mundo moderno, agobiado por las luchas intestinas que en Colombia, por su naturaleza agraria, se han localizado en el campo.

En el campo ha estado siempre la totalidad de la población artesana, ese ha sido el sitio por excelencia para el desarrollo de la actividad artesanal; ese sigue siendo el lugar privilegiado, que los artesanos y artesanas se esfuerzan en conservar, a pesar de la presencia de las fuerzas que los presionan para hacerlos migrar a las ciudades, donde no hay duda, se han venido a replegar comunidades enteras de artífices de la paz, indígenas, campesinos y comunidades negras que primero llegan a ciudades intermedias como Cartagena, Sincelejo, Montería, Bucaramanga, Santa Marta, Valledupar, Popayán y Pasto, entre muchas otras, y luego, algunas de éstas, luchan por continuar sobreviviendo de su actividad en los

cinturones de miseria de ciudades más grandes como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla.

Estas comunidades, compuestas especialmente por mujeres, llegan a la ciudad con un legado importante, el que les ha permitido cultivar el entorno natural y la cultura ancestral: el conocimiento y la destreza artesanal. Legado expuesto a perder la posibilidad de expresión, por falta del recurso natural, materia prima del productor artesano. Un caso muy reciente en este sentido, es el de 40 mujeres de Los Montes de María, trabajadoras de la iraca, que hoy se encuentran en Sincelejo, por disposición de los fuegos cruzados de los actores al margen de la Ley en esa región y que buscan la oportunidad de ir a la zona de donde fueron sacadas, sólo a extraer la iraca de sus parcelas para llevarla a la ciudad y continuar trabajando en el oficio, el que les permitirá volver a vivir de nuevo. Con este caso contrasta el del grupo de mujeres del Uraba Antioqueño, desplazadas, viudas, cabeza de familia, de muy bajos recursos económicos, con bajo nivel de escolaridad y pocas fuentes de trabajo, que llegan a la artesanía, aprovechando la oportunidad económica que esta actividad les proporciona, en la zona bananera de mayor importancia en Colombia.

Artesanías de Colombia, junto con la Red de Solidaridad Social y la Fundación para el Bienestar de la Mujer Urabaense, Funbimur, celebra hoy la conformación de una empresa asociativa que lleva por nombre "Artesanas de las Bananeras de Uraba", de los municipios de Apartadó, Carepa, Chigorodó y Turbo, quienes se

iniciaron en el oficio a partir del aprendizaje de la recolección y preparación de la calceta de plátano y de banano y la elaboración de tejidos planos. Actualmente, esas mismas artesanas, manejan herramientas y maquinaria para laminar y moldear la calceta y producen objetos utilitarios y decorativos para el hogar como, biombos, tapetes, cojines y contenedores.

Una experiencia similar a la anterior, obviamente guardadas las proporciones, es la del Albergue Temporal de Damnificados de Cenexpo, en Armenia - Quindío, donde el terremoto de enero de 1999 tuvo efectos devastadores. En este albergue, teniendo en cuenta las habilidades manuales del Grupo, los integrantes se iniciaron en el oficio de la tejeduría, a partir del fique, la guasca de plátano y banano y los retazos de franela. En este momento, 20 miembros de esa comunidad, en su mayoría mujeres, producen objetos para el hogar, comercializados en el mercado local.

En la misma región, en el municipio de Quimbaya, se creó hace poco un taller de orfebres, conformado por 25 personas discapacitadas, madres cabeza de familia y bachilleres sin posibilidad de ingreso a la universidad, agobiados por las dificultades económicas y el desempleo, que llegaron al sitio empeñados en perfeccionar un oficio artesanal.

El taller ha venido recibiendo asesoría del Laboratorio Colombiano de Diseño para la Artesanía y la Pequeña Empresa, de Artesanías de Colombia, en implementación de técnicas, mejoramiento de la calidad, desarrollo de producto y

empaques, lo cual les ha permitido cualificar y consolidar una producción con una buena demanda en los mercados locales y nacionales.

Como éstos, se podrían mencionar muchos otros grupos de mujeres artesanas a lo ancho y largo de Colombia, de la Región Pacífica y Atlántica, de la Zona Andina, del Altiplano y el Llano, dedicadas básicamente a la elaboración de tejidos, a la cestería, a la cerámica y a la alfarería, que labran la existencia de su grupo familiar gracias al afianzamiento del oficio artesanal como actividad económica y gracias al cada vez mayor reconocimiento de la sociedad de un producto surgido de las manos creativas, pacíficas y amorosas de la mujer artesana.

## **1.2. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de los Jóvenes y las Poblaciones en Riesgo.**

En la situación de crisis social y económica en la que se debate el país, los jóvenes constituyen uno de los sectores más vulnerables de la sociedad. La gran mayoría de los estudiantes que terminan la secundaria no tienen la posibilidad de ingresar a la universidad o a cualquier otra institución académica y se ven obligados a buscar futuro donde existen menos posibilidades de formación y desarrollo.

Muchos de ellos y principalmente los oriundos de zonas rurales, que no han tenido ni siquiera la oportunidad de terminar estudios secundarios, resultan engrosando las filas de la guerrilla, de los paramilitares o del ejército y en caso contrario, incrementando el número de desempleados en las grandes ciudades, a

donde llegan esperanzados en encontrar una ocupación.

La Escuela de Artes y Oficios, proyecto concebido por Artesanías de Colombia y desarrollado por la Fundación Mario Santo Domingo, prepara jóvenes interesados en el desarrollo de la destreza y maestría de los oficios de la madera, la platería, el cuero y los bordados.

Allí, comparten el conocimiento artesanos urbanos, tradicionales y contemporáneos que realizan la práctica del oficio como alternativa de ingreso; artesanos de zonas rurales que tradicionalmente se han dedicado a la práctica del oficio aprendido por generaciones, que conoce y conserva las técnicas tradicionales, parte importante de nuestro patrimonio histórico y cultural.

Igualmente, jóvenes de escasos recursos que desean aprender un oficio como alternativa de auto empleo.

Desde 1997, fecha de creación, se han formado 740 personas, entre las cuales es importante destacar el grupo de 70 jóvenes de la calle reinsertados en la sociedad por el Padre Javier de Nicoló. Son jóvenes rescatados del olvido, la intolerancia, la violencia, la prostitución, las drogas, la irresponsabilidad de los padres, el alcohol, la pobreza, la falta de oportunidades, la falta de afecto y la descomposición familiar.

Estos 70 jóvenes han aprendido los oficios de la madera, el cuero y la platería y paralelamente han adquirido conocimientos en dibujo, gestión administrativa y diseño.

Otro grupo importante de destacar está compuesto por miembros de las Fuerzas Militares, la Policía Nacional y el Ministerio de Defensa que han sido heridos en combate o que han soportado secuestros prolongados, con quienes se busca no sólo la rehabilitación socio afectiva, sino también la recuperación económica.

Treinta de estos jóvenes se han capacitado en el oficio de la madera y se han especializado en talla, incrustaciones y ensambles.

Resultan elocuentes los casos que acabamos de exponer, los cuales nos permiten visualizar la actividad artesanal como el puente que une la discordia y la paz, el desorden y el orden, la oscuridad y la luz, la falta de oportunidades y la posibilidad de abrirse al presente y al futuro, la desocupación y la inversión del tiempo y de las capacidades en tareas loables, el desempleo y el empleo, y finalmente, el no futuro de las generaciones más jóvenes y el si futuro de quienes es el futuro de la nación.

### **1.3. La Artesanía como Instrumento para la Erradicación de los Trabajos Penosos y Degradantes de la Infancia**

En el Seminario sobre el Trabajo del Niño en el Sector Artesanal, organizado en junio de 1998 por la UNESCO, el Centro de Promoción Artesanal de Marruecos y UNICEF, se decía que el 98% de los niños económicamente activos estaba ubicado en los países en desarrollo y especialmente en Asia donde se concentraba el 60% de la población, en Africa el 31%, en América Latina el 7% y en Europa el 1%.

Otras cifras, igualmente preocupantes, arrojan la siguiente situación en relación con las jornadas de trabajo: el 40% de los niños trabajaba 10 horas diarias, el 43% trabajaba entre 8 y 10 horas diarias, el 20% trabajaba 7 días a la semana y el 60% ganaba en una semana el equivalente a medio salario diario de un adulto.

En Colombia hay 8.150.804 niños y niñas entre los 7 y los 17 años, es decir el 24.61% del total de la población.

El 90% de los niños y las niñas entre los 7 y los 17 años laboran en el sector informal de la economía.

En las 8 ciudades principales del país, los niños y niñas entre los 7 y 11 años se ocupan como comerciantes y vendedores. En las zonas rurales lo hacen en la agricultura.

En otros sectores como el de producción, transformación, distribución o venta de bienes o servicios, donde ha estado presente el trabajo infantil y juvenil, la vinculación de niños y niñas entre los 7 y los 17 años ha presentado cambios positivos, gracias a las acciones decididas puestas en marcha por el Estado en los últimos años.

Las jornadas de trabajo, según la edad, fluctúan en un promedio de 15 y 44 horas a la semana. (Pág 23 - 25)

La remuneración no es significativa, los porcentajes en relación con el salario mínimo legal fluctúan entre el 13%, el 48%, el 20%, el 31%, el 48% y el 66%, dependiendo de que sean niñas de la ciudad, niños de la ciudad, niñas del

campo, niños del campo, las jóvenes de la ciudad y los jóvenes de la ciudad.

El 97% de los niños y niñas entre los 7 y 11 años estudia y trabaja, con rendimientos académicos muy bajos. Este porcentaje disminuye a 90.2% para los jóvenes entre 12 y 13 años y disminuye aún más, a 72.7% para los jóvenes entre 14 y 17 años.

El acceso a los servicios de salud es deficiente. Sólo el 26% de los niños, niñas y jóvenes que trabajan se encuentran cubiertos por un servicio de salud, no por su condición de trabajadores, sino como miembros de un núcleo familiar. ( Pág 26)

Las principales causas del trabajo infantil están asociadas a la pobreza. El 50% de los niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 17 años trabaja para contribuir con los gastos del hogar o ayudar a resolver la difícil situación económica de la familia. (Pág 29).

Otra causa es la violencia generalizada en el país y los desplazamientos de poblaciones enteras a lugares extraños, donde deben acudir a múltiples estrategias de supervivencia.

También incide la demanda de mano de obra barata y la demanda de trabajo infantil por parte de los padres de familia, en provecho de sus propias economías. Finalmente, las consideraciones de tipo cultural, que llevan a concebir el trabajo infantil como un medio de formación, socialización y empleo útil del tiempo libre de la niñez. (Pág 31 - 32)

Las implicaciones del trabajo infantil repercuten en el desarrollo físico,

psicológico, social y cultural y todos juntos llevan a la pobreza, perpetuándose de esta manera el ciclo de falta de oportunidades y subdesarrollo. (Pág 35)

El trabajo infantil está asociado con actividades remunerada o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años de edad ( Ver pág 19 del Plan Nacional).

Las peores formas de trabajo infantil están relacionadas con la esclavitud o prácticas análogas como venta y tráfico de niñas y niños, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio en conflictos armados. Igualmente, la utilización, el reclutamiento o la oferta de niñas y niños para la pornografía o la explotación sexual de cualquier clase.

También, todo trabajo que no garantice a los niños y niñas los derechos consagrados en la Ley, como: que exija capacidades superiores a las que poseen niños y niñas o que afecten o coloquen en riesgo el natural proceso de desarrollo físico, mental, psicológico, emocional o afectivo.

Que impida o dificulte su ingreso, permanencia, desempeño y logros en el sistema educativo. Que no ofrezca tiempo suficiente y espacios adecuados para la recreación, la práctica del deporte, el aprovechamiento del tiempo libre y el descanso. Que no ofrezca a los jóvenes las garantías laborales, especialmente el acceso a la seguridad social integral, la remuneración mínima legal, una jornada de trabajo de acuerdo con lo establecido con la Ley y la vinculación con

programas de formación para el trabajo. Que conduzca a que terceros o la familia del niño o de la niña, se apropien del ingreso de su actividad.

La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños y niñas para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y tráfico de estupefacientes. (pág 19 y 20)

Afortunadamente, acerca de esta situación, común a muchos países en Latinoamérica, se ha tomado conciencia y es una preocupación de los gobiernos buscar soluciones tanto desde el sistema educativo, como en salud, nutrición y deporte. Por ello, los organismos internacionales, OIT, UNICEF, y numerosas ONG's cooperan con los países en el establecimiento de políticas que coadyuven en la erradicación del trabajo infantil que pueda afectar el futuro desarrollo del niño.

Como podemos ver, estamos frente a una situación grave, de magnitudes que sobrepasan cualquier esfuerzo, pero que precisamente por ello deben ser objeto de la atención de entidades como las nuestras, que trabajan para el sector artesanal.

La extrema situación de pobreza en las familias, no sólo es la causa de este flagelo, también es de la falta de afecto, de la violencia intrafamiliar, de la desnutrición infantil, del atraso educativo y de la privación del juego, que a su vez propician la explotación de las capacidades físicas y mentales de jóvenes y niños.

Este es un círculo vicioso que la artesanía resuelve, no completamente, ni como

debiera ser, puesto que la solución está en la educación, pero si atenuando los efectos nocivos de los trabajos penosos y degradantes de la infancia.

El niño por naturaleza es creativo e imaginativo en relación con el entorno, la naturaleza, las cosas y la propia visión del mundo. En las actividades mentales encontramos siempre una creatividad en permanente acción. La mirada del niño incita a la creación.

El primer impulso de un niño cuando está junto a un papel es el de pintar lo que ve, de plasmar la mirada creadora, de recrea su entorno. Es natural que tome un papel; con la tendencia natural al dibujo el niño recrea, plasma, modela, usa el color. Es fácil clasificar la edad de un niño por la manera como dibuja el entorno, aplica el color, la textura, la perspectiva, etc.

En la artesanía, el niño que ha nacido en familia de artesanos, por la propia forma de ver hacer los procesos de trabajo, apropia las técnicas, practica la destreza, y recrea las formas, las texturas y los colores. Todo ello en la medida de su edad.

Un niño, por ejemplo, no elabora una vasija grande, sino una vasija pequeña; una niña no produce una hamaca, sino un cinto.

Artesanías de Colombia y Minercol, así como administraciones departamentales y municipales, han desarrollado actividades conjuntas, tendientes a erradicar el trabajo infantil de las minas de carbón.

Sitios donde los niños y niñas, con el hollín en las manos tratan de pintar las ilusiones de niño que se desvanecen en los oscuros socavones, mientras sacan el

carbón que les da algo de dinero para ayudar a sus familias.

Esta es la realidad de los pequeños morqueños y topaguenses que han trabajado desde los ocho años en las minas de carbón para aliviar las carencias económicas de su vida campesina, pues por cada cochado\* les pagan hasta \$2.000, sacrificando así, no sólo su tiempo de juego, si no también arriesgando su integridad física y emocional.

Los pequeños, entre los 10 y 16 años, realizan labores que van desde picar, trinchar y separar el carbón, hasta cargarlo en coche y rodarlo fuera de la mina para empacarlo en costales que luego tienen que cargar y montar al camión. Los más chicos, entre 7 y 9 años, empiezan como gariteros, llevando la comida al padre que trabaja en la mina y ayudando a la madre en labores de la casa.

En la mañana, toman clases en la escuela, donde adquieren elementos básicos para su crecimiento intelectual como electromecánica, sociales, biología, sistemas, entre otros. Luego, van al trabajo, pues no hay otras alternativas, para pensar que el profundo color negro de esta especial roca envuelve sus sueños de niños campesinos y traza su futuro.

- Para cambiar esta realidad, Artesanías de Colombia y Minercol han buscado desde hace 10 años crear alternativas productivas para la sustitución del trabajo infantil de las minas, en las zonas carboníferas de Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, por otras actividades más dignas y acordes con el

desarrollo de los niños campesinos.

Se planteó entonces la Talla en Carbón como la opción más apropiada para este grupo de niños. Una alternativa para los niños y niñas de salir de la oscuridad de los socavones y despertar ante la forma más didáctica de poner a prueba su imaginación.

Una forma de ofrecer posibilidades de aprendizaje, trabajo y seguridad, cambiando los derrumbes inesperados y la inhalación de partículas y gases tóxicos por la actividad creativa de la talla, la cual les permite llegar a un taller, para aprender que con sus pequeñas y frágiles manos pueden construir objetos curiosos llenos de significado, tradición y belleza.

Para las familias de los menores estos talleres brindan la posibilidad de ampliar las expectativas laborales, no sólo por la estabilidad económica que brinda comercializar productos tallados, sino por la posibilidad de consolidarse como importante fuente de ingreso para la región.

Los jóvenes de los departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, donde se lleva a cabo la explotación de minas de carbón, pueden elegir ahora entre el trabajo hostil de la mina y una oportunidad llena de luz, de esperanza y de ilusión.”

Este giro en las vidas de estos niños y niñas ha sido posible gracias a las actividades llevadas a cabo para la reactivación de unidades artesanales para menores extrabajadores de la minería del carbón y particularmente, a las asesorías

para la organización productiva, asistencia técnica para la selección de la materia prima, asesoría en control de calidad, asistencia técnica en seguridad industrial, asistencia técnica para el mantenimiento y uso de equipos y herramientas del taller, talleres de liderazgo y asesorías en diseño para el desarrollo de líneas de productos.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Plan Nacional de Acción para la Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección de los Jóvenes Trabajadores 2000-2001. Comité Interinstitucional para la Erradicación del Trabajo Infantil. Colombia, febrero de 2000.
- La Mujer Artesana en el Desarrollo. Reunión de Expertos Latinoamericanos, Bogotá, 1995.
- Censo Nacional Artesanal, Bogotá, 1998